





CAMPOS DE LUZ ANTE LOS SEMINARISTAS

Juan Planas

Las vocaciones, preocupación de Juan XXIII . . . 2

ULTIMO RECUERDO 4

JORNADA TERESIANA

F. Guasp Nadal

El brazo de Sta. Teresa en el Seminario 5

SEMINARIO MENOR

Para que te animes a seguirlos 7

EL AMOR DE JUAN XXIII A SUS PADRES

Juan Soler

El sacerdote, el mejor hijo de familia 10

Editorial 1

¿Cómo podemos ayudar los seglares a la perseverancia de las vocaciones (Bartolomé Arrom) . . . 11

De nuestra agenda 12



[Handwritten notes in the left margin, including names like 'Juan Planas', 'F. Guasp Nadal', and 'Juan Soler']

SEMINARIO DIOCESANO - PALMA DE MALLORCA
Redacción y Administración: Apartado 615



El Padre de todos

El abrazo ancho de Juan XXIII y su sonrisa de Padre Bueno, encabezan este número de Antorcha, que viene a expresar el testimonio de amor, del Seminario Diocesano de Mallorca, a la Iglesia y su adhesión al Papado, al ofrecer a sus lectores un cálido recuerdo del fallecido Pontífice, que en la paz de su corazón, había penetrado tan hondamente en lo más íntimo de nuestras vidas.

Ahora, cuando se nos ha ido al cielo, nos hemos dado cuenta de que lo amábamos más de lo que nunca habíamos sospechado. Era un aire de ansiedad y espera el que respiramos aquellos días en que Juan XXIII se nos moría.

Sus últimas palabras, estas palabras que son sagradas, quedarán siempre en nuestro recuerdo joven. Nunca olvidaremos su fe firme y sencilla, que arraigó hondamente en su alma, en sus años primeros de hogar campesino. Esta fe que era apoyo seguro en Dios, en la voluntad de Dios que ha sido su norte, su meta constante. «Obediencia y Paz» era su lema. Por esto tenía un optimismo constante, serenidad y fortaleza en acometer grandes empresas, en levantar la gran obra de un Concilio, en mirar serenamente su muerte: «Tengo las maletas preparadas, perfectamente preparadas...»

Juan XXIII emprendió con ilusión, sin ceder nunca al cansancio, este gran Concilio Ecueménico. Fue su alma y promotor. Lo vió abrirse feliz y con lágrimas de alegría; y coronó su primera etapa. Lo ha dado todo por él, ha ofrecido su vida por el Concilio, por la Unidad, por la Paz.

Escuchamos la frase que todos temíamos «Juan XXIII ha muerto...» Y en el silencio todos sentimos el dolor, el desamparo de quedarnos huérfanos. Porque él sembraba paz y alegría. Todo tan natural, todo tan acogedor: «Cuando lleguéis a vuestras casas encontraréis a vuestros hijos pequeños. Hacedles una caricia y decidles: Esta es la caricia del Papa». Así hablaba. De corazón a corazón. Y todos se encontraban bien junto a él. Porque era el padre de todos. Porque todos cuantos llamaban a su puerta encontraban junto a él, el calor de un hogar, sin distinción de razas, ideas y creencias.

Y con ese amor ha abierto un camino ancho hacia la unidad. «Es más lo que nos une que lo que nos divide». Para lograr esta unidad no ha discutido. Ha amado. El era el pastor bueno. Que abre los brazos para estrechar a los hermanos y para recibir a las ovejas perdidas, para poner en este mundo, que vive bajo el miedo y el odio, la paz y el amor fraterno.

Ahora Juan XXIII seguirá velando los destinos de la Iglesia, desde su trono de gloria donde está recibiendo el premio de una vida auténticamente sacerdotal, coronada por una agonía sufrida con señorío pontifical.

Su cuerpo hacía su última entrada en la Basílica de San Pedro, revestido con los más ricos ornamentos. Allá espera la resurrección. Muy junto a San Pedro, el primer Papa, sabrá mirar y rogar por este su Seminario, por sus seminaristas, y por las vocaciones sacerdotales, que tantas lecciones han aprendido, durante más de cuatro años, a los pies del que ha sido Pastor y Maestro de la Cristiandad.



Campos de luz ante los seminaristas

Juan Planas

Un aguijón en su alma

Hablar de jóvenes seminaristas, decía S.S. Juan XXIII, nos llena el corazón de vibrante alegría».

Con gozo y seguridad de Pastor bueno nos ha abierto a los jóvenes de la Iglesia su corazón, siempre rico en pastos frondosos, para alimentarnos y saciarnos con su doctrina clara y su verdad sabrosa. En todas sus palabras de anciano experto late una vibración de juventud y optimismo que ilusionan el espíritu por la nobleza del ideal sacerdotal. «Cuando nuestros ojos se vuelven hacia los jóvenes seminaristas sentimos que nuestros corazones están en perfecta consonancia». Aunque en Pontificado breve, Juan XXIII nos ha legado a los seminaristas un testamento lleno de luz, que nos traza, en estilo evangélico, todo un programa de vida sacerdotal.

En su alma llevaba continuamente unas ansias que le quemaban el corazón: la santidad sacerdotal. El estaba muy persuadido de que según sean los seminaristas serán los sacerdotes y según sean los sacerdotes serán los pueblos. Por eso exigía a los candidatos al sacerdocio «santidad de vida, sin debilidades ni compromisos, conforme a nuestra tradición que mira a la virtud, al sacrificio, al renunciamento...», y que pusieran todos sus esfuerzos en crear en su alma «una concepción evangélicamente integral del sacerdocio y una conciencia aguda y vibrante del deber de tender a la santidad...». «Es preciso que los seminaristas se enamoren con la abnegación de la Cruz y que asimilen cada vez más profundamente la personalidad de Cristo y de Cristo Crucificado».

Palabras de Buen Consejero

«La suerte futura de la Iglesia está en los Seminarios...» «Vosotros sois los signos de confianza y de seguridad para el futuro... La Iglesia os ama y os confía las ansias y los cuidados de su mañana que no conoce cansancio ni vejez... Vosotros sois la perfumada primavera del mañana de la Iglesia...»

Por eso Juan XXIII extiende ante los seminaristas campos de luz exhortándoles a la formación integral y perfecta de su vida. «Los seminaristas no os podéis contentar con la mediocridad... el Señor os exige: sed perfectos». De ahí que el Papa exija a los que se preparan para el sacerdocio que sean perfectos hombres de Dios; «un clero bien formado de cabeza, de lengua y de corazón», «caridad ardiente a Dios y a las almas...», «robustez de carácter...», «temple diamantino en seguir la voz del Señor sin fingimientos ni compromisos», «transparencia de vida, de toda palabra y de todo acto...», «dóciles instrumentos de la gracia de Dios, en servicio humilde, dando sin que os pidan y sin pensar en vosotros mismos...», «pureza de ojos, de alegría y de sonrisa...», «formación y madurez intelectual en los estudios de Escritura, de Teología, de Filosofía, de Pastoral...»

Mieles de obreros

La voz de Juan XXIII, siempre alegre y alentadora, solamente hablaba de tristeza cuando su mirada se posaba en la multitud de sus ovejas hambrientas que caminan solas, sin pastor... «su clamor vibra en nuestros oídos con un acento peculiar que hace estremecer las fibras más hondas de nuestro corazón...», «el contemplar la desproporción entre la mucha mies y los pocos operarios llena nuestros ojos de angustia...»

En esta coyuntura histórica excepcional, el Papa tendió sus brazos, llenos de esperanza, a nuestra España, pidiéndole, como regalo conciliar, «un pronto y decidido ofrecimiento de un número crecido de sacerdotes...»

El hogar, cuna de la vocación

Esta petición la había hecho extensiva en muchas otras ocasiones a la generosidad de las familias «para que consideren como el más alto honor que pueda corresponderles en la tierra es el poder ofrecer al Señor un sacerdote que será su corona de gloria y consuelo en la vida y en la muerte...» «...tengamos la fortaleza de efectuar la separación cuando lo exija el Señor...»

Bien sabía por experiencia el Papa, mayor de 13 hermanos, que la vocación tiene por cuna un hogar «donde la religión ocupa el puesto de honor». El mismo confiesa que desde su infancia «se sintió edificado por los ejemplos de virtud que le dieron sus padres. ¡Benditos esos padres que saben alentar los primeros pasos de algún hijo deseoso de dedicarse al Santo Ministerio! Será inefable la recompensa que alcanzarán del Padre Celestial...»

Testamento a la juventud

Juan XXIII, antes de irse, ha puesto en manos de todos los jóvenes aspirantes al sacerdocio lo que había sido su ilusión durante sus breves años de Pontificado... «el rejuvenecimiento del fervor eclesialístico en todo el mundo católico con la ayuda de la gracia y con la aplicación de la legislación conciliar». «Vosotros seréis los primeros en experimentar la atmósfera única y maravillosa del Concilio, los primeros en aplicarlo, quizás desde el alba de vuestro sacerdocio».

Juan XXIII ha conservado siempre fresco en su corazón el cariño por el Seminario, «jardín de la Diócesis», y por las vocaciones eclesialísticas «promesas de una perpetua juventud de vida sacramental y espiritual en la Iglesia».

LIBRERIA POLITECNICA

Libros religiosos y escolares

Siete Esquinas, 9 - Teléfono 14353 - Apartado 102
PALMA DE MALLORCA



recuerdo

El domingo 26 de mayo, día de los Padres de los alumnos del Seminario Menor, al anochecer, la emisora Vaticana anunciaba que la enfermedad del Santo Padre era grave. Sentimientos de inquietud y tristeza estremecieron nuestro corazón.

Precisamente aquel día nuestro Seminario había vivido una jornada pontificia de homenaje a S. S. Juan XXIII, el Papa del Concilio.

La Santa Misa, a la que asistió todo el Seminario, con los Padres de los menores que llenaban la iglesia, se había ofrecido por las intenciones del Sumo Pontífice. A continuación se inauguró la exposición sobre el Concilio Vaticano II en la que se podían contemplar los 50 trabajos, mapas, gráficos y esquemas realizados por los alumnos del Seminario Menor en homenaje a S. S. Juan XXIII. Aquellas páginas redactadas por nuestros pequeños y aquellos trabajos diligentemente presentados eran un testimonio elocuente del amor que todos ellos sienten ya por la Iglesia y por el Papa del Concilio.

Por la tarde, el Acto Literario Musical estuvo también dedicado al Romano Pontífice. El señor Rector, en las palabras finales, invitó a los padres de los seminaristas a que dejaran sus propios hijos en manos de Juan XXIII para bien de la Iglesia, y a colocar, junto a las llaves del escudo pontificio, las llaves paternas con las que tienen acceso al santuario interior de sus hijos.

Al anochecer, en la colección de diapositivas, bajo el título de «Mensaje del Seminario», pudimos ver a S. S. y escuchar sus palabras: «Esperamos que la juventud de nuestro siglo no será menos generosa en responder al llamamiento del Maestro que la de los tiempos pasados». Con estos actos familiares y vocacionales clausuraba el Seminario una jornada eminentemente pontificia. El Seminario en pleno, junto con los padres y familiares de los seminaristas, había rendido a Juan XXIII el cálido afecto de un homenaje filial, bajo el latir incesante del estandarte pontificio.

El 3 de junio, Día del Oriente Cristiano, al atardecer, moría el Papa, este Papa que tanto había amado a los pueblos de Oriente y hacia los cuales había tendido su brazo, invitándoles a la unidad.

Juan XXIII ya no está entre nosotros, pero su obra, su huella y su recuerdo de amabilidad, de comprensión, de santidad, será imperecedero.

A Juan XXIII, Papa de la bondad, lo llevaremos siempre metido en el corazón y el estudio de su obra gigantesca será para nosotros fuerte estímulo para amar más a la Iglesia y entregarnos a ella incondicionalmente.

Jornada teresiana

F. Guasp Nadal

El día 16 del pasado mes de marzo, llegaba a nuestro Seminario, por deseo expreso del Excmo. Sr. Obispo, la Reliquia de Sta. Teresa de Jesús. Poco después del mediodía, fue recibida en los claustros del Seminario, donde los Superiores y alumnos la esperaban procesionalmente. El M.I. Sr. Rector tomó en sus manos la Reliquia que le fue entregada por el M. Rvdo. P. Provincial de los Carmelitas Descalzos. Cantando la majestuosa antifona «Laetare Theresia», la procesión se dirigió a la Capilla, en la que el Rvdo. D. Baltasar Coll, Profesor del Seminario, dio la bienvenida a la Santa, exaltando aquel deseo reformador de Teresa que, pese a dificultades y oposiciones, no conoció el descanso en su continuo caminar.

Inmediatamente después, se celebró la Santa Misa ante la Reliquia de la Santa, colocada previamente sobre el altar. La Schola Cantorum, mientras tanto, interpretó algunos motetes teresianos, cuyo canto alternaba con todos los seminaristas que participaban en el Santo Sacrificio. Durante las horas de la tarde, se hicieron ante ella turnos de oración en los que se intercalaba la lectura de fragmentos escogidos de sus obras.

A las 6 de la tarde fueron cantadas Vísperas, votivas de Sta. Teresa, y minutos después de las 8 tuvo lugar el acto de despedida, retransmitido por Radio Popular. Pronunció el sermón el M. I. D. Bruno Morey, Profesor de la Casa, quien expuso cómo la visita del brazo incorrupto de la Santa era una preparación al día del Seminario, refiriéndose después al gran amor que Teresa llegó a sentir por el sacerdocio.

Poco después se inició la procesión de despedida, en la que todo el Seminario cantaba el himno del IV Centenario. Junto al umbral de la Portería, el M. I. Sr. Rector devolvió la venerada Reliquia al M. Rvdo. P. Provincial, expresándole, tanto a él como al Rvdo. P. Superior del Convento de Palma, una viva acción de gracias, en nombre de todo el Seminario, por la deferencia de haber dejado por unas horas a lo que es el Corazón de la Diócesis, el

brazo incorrupto de aquella Teresa, cuyo corazón encerraba la hondura de una mística junto a la infatigable actividad.

Así el Seminario clausuró esta jornada intensa y fecunda. Jornada memorable, que vino a coronar tantas fechas de nuestros anales intimamente informadas por el amor de Teresa.



1.—El M. Rvdo. P. Provincial de los Carmelitas Descalzos hace entrega al M. I. Sr. Rector de la venerada reliquia.

2.—La reliquia de Sta. Teresa, en manos de nuestro Sr. Rector, es llevada procesionalmente a la capilla.

LIBROS RELIGIOSOS ESCOGIDOS Y LIBROS EN GENERAL EN

Librería Religiosa Selecta

San Felipe Neri, 34 - Tel. 22522

PALMA DE MALLORCA

Cerería Barceló

VELAS LITÚRGICAS, CALIDADES PARA LA SANTA MISA Y EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

S. Miguel, 142 Palma de Mallorca

FINCAS

JULIA

Venta pisos, apartamentos, chalets, solares, etc.

Jaime II, 44 - pral. Tel. 22164
PALMA DE MALLORCA

BONETES
SOMBREROS
CUELLOS
PUÑOS
VINAJERAS

EXTENSO SURTIDO EN TODA CLASE
DE GENEROS ECLESIASTICOS

Sastrería Eclesiástica

PEDRO GARCIA

CASULLAS
CINGULOS
PORTA-VIATICOS
CRISMERAS
APLICACIONES

Morey, 21 - Teléfono 12137

PALMA DE MALLORCA



TALLERES:
Hospital, 19 y 21 - Teléfono 287
MANACOR

EXPOSICION:
Avda. Alej. Rosselló, 105 al 111
Teléfono 27608
PALMA DE MALLORCA



A su edad, la mayor parte de los que son ahora vuestros sacerdotes soñaron ya con el sacerdocio.

Es el momento de educarles el sentido del esfuerzo y del sacrificio, es decir del esfuerzo gratuito, «para ser agradable a Dios».

Así ellos podrán entregarse generosamente, de todo corazón, al servicio de Dios y a la salvación de sus hermanos.

¿A QUE EDAD SE PRESENTA EL PROBLEMA DE LA VOCACION?

Es innegable que un problema muchas veces debatido y que en infinidad de ocasiones ha sido base de discusión entre educadores es el siguiente: ¿a qué edad se presenta el problema de la vocación?

Inmediatamente, salen extremistas que defienden la prioridad de las vocaciones infantiles sobre todas las demás, mientras otros afirman rotundamente que la edad más apropiada es aquella en la que uno puede conocer, con una cierta profundidad, el estado que va a abrazar; son las llamadas vocaciones tardías.

De todos modos, el Señor llama a quien quiere y cuando quiere. Lo que importa es estar atento a la llamada para corresponder con prontitud, con generosidad y con valentía, buscando solamente su voluntad y fiándose por com-

pleto de El que, al llamar, va delante desbrozando el camino con su ejemplo.

No obstante es en los primeros años juveniles donde Jesús gusta de escoger, en mayor número, a sus futuros sacerdotes. La tierra virgen del alma de un niño de 11 o 12 años es la más propicia para acoger la semilla del sembrador divino, y la más abonada para responder con presteza y con ilusión. Es por esto que un 80 por ciento de las actuales vocaciones sintieron la llamada a esta edad.

La responsabilidad de la familia y educadores es grande y sublime: crear un clima propicio, despertarlas, no oponerse...

La Iglesia ha creado especialmente para ellos los Seminarios Menores, en donde acoge estos gérmenes vocacionales y les ayuda a crecer y desarrollarse.

La mayor parte de veces el deseo de ser sacerdote nace frecuentemente en el alma de un niño. Es el caso de tres sacerdotes de cada cuatro.

Para los muchachos que aspiran al sacerdocio, la Iglesia tiene establecidos Seminarios Menores en donde quiere crezca el germen de la vocación en un clima de alegría, de sinceridad y de familia, al par que se cursan cinco años de humanidades, que corresponden al bachillerato elemental, y lo capacita para el ingreso en el Seminario Mayor.

El Seminario Menor es el medio normal para un niño que se ofrece al sacerdocio.

SEMINARIO MENOR

¿Qué se hace en el Seminario Menor?



se trabaja

Con alegría y con seriedad.

Son cinco cursos en los que se suceden el latín y las matemáticas, el francés, la literatura, las ciencias naturales, la religión... Asignaturas básicas que van formando, poco a poco, al muchacho y le capacitan para estudios superiores.

Al terminar estos cinco años pueden, si así lo desean, hacer la reválida y obtener el título de bachiller elemental.

Dos veces al año tienen unos Certámenes en donde ponen a prueba lo aprendido en las aulas, ejercitan su ingenio e inteligencia natural y evidencian sus dotes artísticas y literarias.

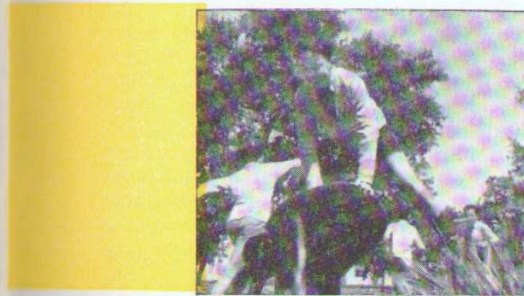


ACTUALMENTE 170 MU-
CHACHOS DE TODAS LAS
CIUDADES Y PUEBLOS DE
NUESTRA DIOCESIS SE PRE-
PARAN EN EL SEMINARIO
MENOR.



La vocación es como el agua; fecunda cuando se encauza

se juega



Juegos y deportes variados, fútbol, baloncesto, balón bolea, atletismo, gimnasia, natación, fortifican el cuerpo y templan el espíritu.

También las canciones y representaciones escénicas hechas con sencillez, sin pretensiones, pero con una gran formalidad, sirven para entretener en las tardes de invierno y en las noches cuajadas de estrellas de las Convivencias, y también para aprender a declamar y a presentarse en público

se reza

Frente al sagrario el pequeño descubre un nuevo amigo con quien siempre puede contar. Un amigo que le entiende y le resuelve sus problemas. Un amigo que comparte su pena y su alegría. Jesús es quien le ayuda para que sea bueno.

El niño va creciendo, llegan los años difíciles de adolescencia. Y también es Jesús del Sagrario el que llena con creces ese vacío que ahora siente el corazón. El es quien preside las luchas que azotan el cuerpo. Y quien da los laureles, y quien siempre alienta.





EL AMOR DE JUAN XXIII A SUS PADRES



Juan Soler
Superior del Seminario

Los comunicados de Radio Vaticana acerca de la lenta agonía del Papa han tenido en vilo al mundo entero. Ilustres personalidades, al salir de la cámara pontificia, han declarado con emoción que Juan XXIII, desde su lecho de muerte, miraba con insistencia la fotografía de sus padres. Este gesto viene a ser el último y más auténtico testimonio del amor filial al cual se ha referido una y más veces, en discursos y audiencias, Angelo Giuseppe Roncalli elevado al Solio Pontificio.

El Papa de la Bondad que ha cumplido siempre su propósito de ser «bueno, bueno siempre, bueno con todos», ha sido particularmente el buen hijo de unos padres sencillos y santos. El mismo día de su Coronación, 4 de noviembre de 1958, al atardecer, declaraba el Sumo Pontífice, con admirable llaneza, a su secretario particular Mons. Loris Capovilla: «Esta mañana, al ser llevado en la Silla Gestatoria y aclamado por la multitud, pensaba en mis padres y en la alegría que habrían tenido al ver a su hijo hecho Papa...»

En el discurso a los participantes al I Congreso Internacional de Vocaciones Eclesiásticas, dedicó uno de los párrafos más elocuentes al lejano recuerdo de su infancia, al ejemplo

de su madre «que era piadosísima», al ambiente familiar y cristiano de su casa, a la virtud sacerdotal del santo párroco de Sotto il Monte, circunstancias providenciales todas ellas del despertar de una fecunda vocación al sacerdocio.

A un sacerdote le preguntó Juan XXIII si vivían todavía sus padres, y regalándole un rosario y una medalla para cada uno de ellos, se abandonó al recuerdo nostálgico de sus propios padres con esta expresión: «Que dulce es poder llamar uno a su padre y a su madre y que éstos respondan a la llamada del hijo».

En la capilla de nuestro Seminario se halla expuesto, a la veneración de todos los seminaristas, un cuadro de la Sagrada Familia. En esta devoción aprenden ellos a imitar de Jesucristo, su divino Modelo, en el amor, respeto y obediencia que deben a sus padres.

Siempre es puro el amor que se profesan padres e hijos. Sin embargo el amor del hijo sacerdote para con sus padres, es un amor que se mantiene íntegramente puro a lo largo de toda su vida sacerdotal.

El ejemplo de nuestro Pontífice, S. S. Juan XXIII, es para los sacerdotes un modelo, y para los padres una cálida invitación a que sean generosos en ofrecer sus hijos a Dios.

Ante todo con las rodillas. Me resistía a empezar por aquí porque puede parecer un modo facilón de entrar en materia. Pero para rezar, rezar de verdad, es necesario que uno se sienta comprometido en la aventura por la cual se reza. Y esto liga perfectamente con lo que voy a decir a continuación.

Salvo algún caso especial, el seglar y el seminarista no se comunican entre sí. A mí me parece evidente que para que varias personas se puedan ayudar en algo, la primera condición es que se conozcan y se traten. Que sea posi-



Barfolomé Arrom

¿Cómo podemos ayudar los seglares a la perseverancia de las vocaciones?

ble un intercambio de ilusiones y preocupaciones. Por esto es que, como prólogo, creo que debe decirse que se facilite el mutuo conocimiento.

¿Y qué puede aportar el seglar en este conocimiento?. Siempre que dos cristianos se tratan, precisamente por ser cristianos, se ayudan mutuamente. Y un seminarista y un seglar son, ante todo, dos cristianos que participan de unos mismos sacramentos, con la sola excepción del propio de su estado, y que tienen en común infinitamente más de lo que les diferencia. Y yo creo en la amistad de los bautizados nacida e impulsada por el deseo de la santidad.

Pero a mí se me ha preguntado concretamente la parte que el seglar puede aportar. Habría que ver antes los posibles motivos de la falta de perseverancia. Dios ha querido libre al hombre y cualquiera en cualquier momento puede truncar su generosidad. Esto sería lamentable pero no es el caso peor. Lo peor sería que alguien dejara su camino porque no se diera cuenta de la grandeza de lo que le espera al final de él, que en realidad no será final sino principio de otro camino.

Creo que el seminarista vive ante el futuro en una disposición parecida a la de los novios. Todo lo ven por hacer e idealizan la realidad que les espera. Es esto muy natural y no creo que merezca censura. Pero la realidad, tal como es, no por esto deja de continuar esperando. Y he aquí la gran sorpresa: si el semina-

rista y el novio van madurando realmente en cristiano, comprometiéndose de verdad con las exigencias del Evangelio, van descubriendo que la «cruda» realidad es infinitamente mejor que sus ensueños de adolescente y que Dios tiene preparado un hallazgo detrás de cada recodo de la vida. Los que dicen a los jóvenes que la experiencia ya les irá desengañando de las ilusiones esperanzas con que proyectan el porvenir, lo único que pretenden es justificar el fracaso de su falta de fe.

Y en esto si que el seglar puede ayudar al seminarista a perseverar en su vocación. Puede decirle lo que espera de él, mostrarle esta realidad que todos los días palpa con sus manos y que, a pesar de estar impregnada de pecado, tiene la inigualable virtud de ser la verdad viva y palpitante. Puede hablarle de los «pecadores» y de lo fácil que es hacerles caer de rodillas cuando se les ama y se da un paso hacia ellos. Puede decirle también que el mundo no necesita grandes oradores sagrados, ni sacerdotes brillantes, sino únicamente sacerdotes que no quieran ser nada más que sacerdotes. Sencillos y santos sacerdotes que amen y comprendan.

Y yo estoy seguro que esta realidad, que podemos los seglares poner ante los ojos de los seminaristas, tiene más poder para acrecentar su ilusión de llegar un día al altar, para levantar a Dios a la vista del pueblo, que todos los lirismos o ensueños que puede haber tenido desde su cuarto, mirando a través de la ventana las nubes que cruzan el cielo azul.

colaboración

LXIV Certamen

Bajo la presidencia del señor Obispo, se celebró, el día de Santo Tomás de Aquino, el



LXIV Certamen Científico-Literario. Es el acto cultural de más altura y tradición científica en nuestro Seminario, y gracias al cual los alumnos se inician en el arte de escribir, al mismo tiempo que les despierta y fomenta la especialización en alguna de las materias de estudio.

Después de leída la memoria por el secretario de estudios, varios seminaristas interpretaron al piano algunas composiciones de Bach, Rachmarinoff y Brahms. La Schola ofreció también un selecto concierto de piezas religiosas y populares mallorquinas y vascas.

Fueron premiados los siguientes alumnos: G. Aguiló, C. Bonnin, J. Fuster, R. Serra, J. Aumatell, J. Obrador, B. Morey, P. Fiol, J. Vives, D. Mateu, J. Homar, J. Mas, M. Orell, R. Servera, M. Company, A. Salas, J. Bauzá, J. Perelló, M. Ribas, J. Planas, N. Palmer, M. Grimalt, J. Tomás, J. Bestard, P. Orpí, B. Catalá, J. Parets, G. Amengual, J. Darder, M. Ramis.

De 19 a 19

Un mes de honda preparación espiritual —de 19 a 19— precedió la fiesta del Patrono de la Obra de las vocaciones eclesíásticas.

El domingo, día 3 de Marzo, todas las religiosas de Palma se reunieron en nuestra

iglesia para pedir al Señor de la mies, en plegaria común, por los llamados al sacerdocio.

El domingo siguiente, día 10, se reunían también junto al altar de Nuestra Señora Asunta un buen número de matrimonios para implorar de Dios la gracia de la vocación y de la fidelidad para los futuros ministros del Señor. Todos juntos participaron del Santo Sacrificio que celebró el M. I. señor Rector. Al final se impuso la beca de nuevo seminarista al joven Andrés Llabrés Feliu. Aprovechando este acto y presididos por su Ecónomo se unieron a esta plegaria unánime un grupo de matrimonios jóvenes de Llubi.

El 9 de Marzo, el Seminario Mayor visitó en plan vocacional la parroquia de Esporlas. En el templo parroquial, y después de unas palabras a todos los niños de aquella localidad, el superior del Seminario celebró la Santa Misa, pidiendo al Señor Jesucristo que sembrara nuevas vocaciones en el pueblo de Esporlas.

Varios equipos de seminaristas se desplazaron también, en campaña vocacional a distintos colegios de la ciudad.

Visitas al Seminario

En plena campaña vocacional ha recibido nuestro Seminario

1 MARZO A 1 JUNIO

la visita de los colegios «Luis Vives» y «Colegio Ramiro de Maeztu». Nos han visitado también los niños de La Puebla y de Andraitx.

Junto con ellos hemos rezado a los pies de Nuestra Señora Asunta para que aumente el número de los llamados y mejore el de los elegidos. Esperamos que el Señor dejará sentir su voz de llamada en el corazón de algunos de estos niños.

Hermanos de Taizé

El 28 de marzo visitaron nuestro Seminario dos monjes de la Comunidad Protestante de Taizé. «Venimos —declararon— no para ver vuestras paredes, sino para dialogar con los seminaristas».

En el salón de actos el M. I. señor Rector les dirigió unas



palabras de fraternal bienvenida que fueron aplaudidas con cálido entusiasmo por toda la Comunidad



Seguidamente nuestra Schola Cantorum les ofreció un selecto concierto de canto religioso y popular.

Luego, los dos hermanos, después de manifestarnos su agradecimiento por nuestra cordial acogida y el motivo de su visita —«viajamos por España en plan ecuménico»— nos hablaron, en diálogo familiar y amistoso, del ideal de su vida monástica, de su óptima impresión del Concilio y del cariño que sienten por Juan XXIII, del buen ambiente ecumenista del catolicismo español... Fueron cordialmente ovacionados por todos.

Finalmente visitaron muy complacidos nuestra iglesia y las demás dependencias de la Casa.

Sagrados Ordenes

El día 30 de marzo, sábado de Téporas de Cuaresma, nuestra iglesia abrió gozosa sus puertas a una jornada de intensa alegría para toda la Casa. El Seminario todo vibraba de entusiasmo al poder presentar al Sr. Obispo nuevos frutos maduros para la ordenación.

Ocho subdiáconos se acercaron al altar de nuestra Señora Asunta para recibir el beso di-

vino que los consagrara ministros de la Palabra.

Catorce tonsurados recibieron también de manos del Sr. Obispo las Ordenes menores del ostiariado y lectorado.

Semana Santa

Con gran solemnidad el Seminario Menor celebró en nuestra iglesia la Liturgia de Semana Santa. Mientras el Seminario Mayor participaba en las funciones pontificales de la S.I.C.B. los pequeños del Seminario vivían en la intimidad de nuestra iglesia, los misterios pascales. Con gusto exquisito habían preparado todas las ceremonias y cuidado delicadamente de todo el canto polifónico y gregoriano. Todo lo cual contribuyó a que vivieran, en recogimiento familiar, unas jornadas de honda espiritualidad litúrgica.

San José Obrero

La Academia de Sociología cuidó de la organización de la fiesta de su Patrono, S. José Obrero. Por la mañana, bajo la presidencia del Sr. Profesor, Rdo. D. Bartolomé Quetglas, se desarrolló un acto literario-musical en la que se expusieron, entre otros temas, distintos as-

pectos sociales de la nueva Enciclica «Pacem in terris».



Seguidamente se inauguró el nuevo museo de «Mallorca treballadora» que va recogiendo en sus salas la vieja tradición laboral y agrícola de nuestra Isla. Es un exponente más del amor que el Seminario tiene a la Historia de nuestra Mallorca.

De excursión

El pasado 9 de Mayo, el Seminario visitó en excursión la ciudad de Alcudia. En el tem-

Oració petita i confiada a Fra Juniper Serra *

(FRAGMENTO)

Veniu, també amb nosaltres a les serres de l'indòmit Xalpan, Landà i Tilaco, Tancayol i Conca on saciàreu els pames, famolencs com llop de Gubbio, vuit anys, amb pa gustos, i d'on portàreu, com a present dels indis, el vell ídol de Catxum, la deessa mil·lenaria venerada al teotl, entre sepulcres. Veniu, evangelista del Pacífic, al cardó de missions que alça les puntes i enyora el burell gris i les sandalies: San Fernando, aixecada en Pentecosta, on l'arrier us picava emplast de bestia; a la cama febrosa, adolorida; San Diego, emporprat amb la sang jove del company esfullat par les sagetes; Sant Gabriel; i, en la badia oberta, San Carles — nom de rei — i Sant Antoni on les milípes gelades reverdiren; i Sant Lluis, tres cops incendiada, i Sant Joan de Capistrà, mostosa, rica en pàmpols i xeixa i eugues àgils ..

Baltasar Coll, pev.



FUNDACIÓN DE MONTERREY. Lienzo de Juan Miralles para el Museo Juniperiano de Petra.

* Galardonado en los Juegos Florales en honor del evangelista de California.

pio parroquial, y con asistencia de los niños de las escuelas, el Sr. Ecónomo celebró una misa vocacional en la que dirigió una homilía y unas palabras de saludo a todo el Seminario. Después de la Misa, mientras la Schola Cantorum interpretaba varias composiciones polifónicas, toda la comunidad adoró al Sto. Cristo.

Visitamos luego el museo, las excavaciones de la antigua Pollentia y la histórica Cueva de S. Martín.

Por la tarde, nos dirigimos al moderno Santuario dedicado a Nuestra Señora de la Luz, para allí rezar el ejercicio del Mes de Mayo. Finalmente visitamos también el antiquísimo teatro romano.

Bto. Juan de Avila

Con entusiasmo celebró todo el Seminario, el día 12 de Mayo, la fiesta del Patrono del clero secular, el Maestro Juan de Avila, y la ya tradicional fiesta del libro. Por la mañana después de celebrarse misa rectoral con homilía, tuvo lugar una velada en la que, después de exponerse distintos aspectos del Beato, el Sr. Rector

nos habló cálidamente del santo español, y transmitió a los seminaristas un buen lote de libros, regalo de diversos amigos de la Casa. Entre ellos figura la obra «Historia de España» de Menéndez y Pidal que el profesor de Hª Eclesiástica Rvdo. D. Lorenzo Pérez nos ha cedido generosamente. A él, al abogado D. Juan Bonnín y a los diversos donantes, desde estas columnas les agradecemos su atenta delicadeza. Luego se comunicó la valiosa adquisición que de los fondos del Seminario se ha llevado a cabo durante este año escolar, añadiendo a nuestra biblioteca nuevas obras modernas de Teología, Sª Escritura, Historia y Espiritualidad...

Se abrió a continuación una exposición de libros de espiritualidad en la que se presentaban además artísticos álbumes de pintura gótica.

Clausuraron la Fiesta unas vísperas solemnes y la plegaria por la canonización del Bto. Juan de Avila.

Fue una jornada vibrante, que aumentó nuestro amor al Patrono del Clero español.

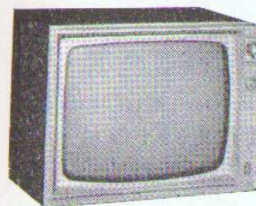
Día de los Padres

Se celebró el 26 de Mayo la fiesta de los padres de los alumnos del Seminario Menor. Por la mañana en el salón de actos, se estrenó ante los padres «El mensaje del Seminario», proyección de artísticas filmas sobre la vocación y la vida de nuestro Seminario.

Seguidamente todos los familiares participaron en el Santo Sacrificio que ofició el director espiritual del Seminario Menor. A continuación se abrió una exposición de todos los trabajos que los alumnos del Seminario Menor han ido realizando en seis certámenes sucesivos; la exposición estaba dedicada a S. S. Juan XXIII, y fue exponente del alto espíritu de trabajo que anima a los jóvenes alumnos.

Por la tarde el Sr. Rector repartió, en una velada literario-musical, y en presencia de sus padres, los premios a los alumnos galardonados en el VI Certamen.

La jornada se concluyó a los pies de Ntra. Sra. Asunta, orando mutuamente los padres por los hijos y los hijos por los padres.



TELEVISION



CASA CABOT

Pl. de la Reina, 9 Palma de Mallorca

JUAN Y ANTONIO SALVA

Hijos de
Bernardo Salvá, S. R. C.

CONTRATISTA DE OBRAS

Cecilio Metelo, 28 Tels. 12123-12104
PALMA DE MALLORCA

PERSIANAS VENECIANAS

“LEVOLOR”
Distribuidor «EDA»

Jaime III, 28

Teléfono 14978

MANUFACTURAS VDA.
DE G. BERMEJO

Dtor. Gerente:
JOSE SOLER



SASTRERIA ECLESIASTICA

Ronda S. Pedro, 26-1.º

BARCELONA-10

IMPERMEABLES
GARANTIZADOS

Facilidades de Pago
Enviamos muestras

Tels. 2319137 - 2215813

SASTRERIA ECLESIASTICA

FRANCISCO MURCIA

Representante:

Domingo Cabot Picornell

CERERÍA PICORNELL

VELAS LITÚRGICAS E ILUMINACIÓN - ORFEBRERÍA
RELIGIOSA - ORNAMENTOS - IMAGENES
PRODUCTOS LITÚRGICOS EN GENERAL

Call, 23 - Teléfono 15727

PALMA DE MALLORCA

Literatura en general - Libros religiosos
Artículos escritorio - Estilográficas

LIBRERÍA

Jovellanos
PAPELERÍA

Jovellanos, 5 Teléfono 14131
PALMA DE MALLORCA

Servicio Técnico Oficial

FERMAX

Intercomunicadores-equipos de sonido

TELEVISION

TÉCNICOS: G. Pons - N. Salam

Olmos, 146 Tel. 15348

RELOJERIA CORT
RELOJES SUIZOS

Pl. Cort, 11 Telf. 24922
PALMA DE MALLORCA

ESTABLECIMIENTOS MERCURIO
Objetos para regalo

C. Jaime Armengol, 41 Tel. 403
INCA

Mercería COLÓN

Siempre las últimas novedades

Colón, 58 Teléfono 11396
PALMA DE MALLORCA

LIBRERIA RIPOLL

Compra y venta de libros antiguos

Autógrafos y grabados

San Miguel, 26 Telf. 21355

Confecciones

MILAN

Camisas - Pañuelos - Calcetines
negros especiales para sacerdotes

Pl. S. Antonio, 10 Palma de Mallorca

SASTRE

Raimundo Reus

PALMA DE MALLORCA
Plaza Mayor, 45 - 1.º - C.



Colón, 26 - 28 Pl. San Antonio, 61
Teléfono 21563 Teléfono 14369
PALMA DE MALLORCA

PANADERIA SAN ELIAS

Especialidad en ensaimadas
Andrés Mas Oliver

San Elías, 24 Teléfono 25410
PALMA DE MALLORCA

BARTOLOME SIQUIER ALEMANY

ABOGADO, GESTOR ADMINISTRATIVO
AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA
COMPRVENTAS Y PRÉSTAMOS
TRAMITACIONES DE ESCRITURAS NOTARIALES

Bartolomé Ferrá, 2-2.º-1.º Tel. 15019

"CALZADOS DADOS"

LA MAYOR BARATURA DE ESPAÑA EN
ARTÍCULOS DE CALIDAD DESCUENTO
A COMUNIDADES Y FAMILIAS NUME-
ROSAS - EXISTENCIAS ENORMES

Anselmo Clavé, 19 Teléfono 15019
PALMA DE MALLORCA

MUEBLES

Ducal

MANACOR

Con su magnífica exposición de muebles les ofrece las máximas ga-
rantías. Precios asequibles. Precios al alcance de todas las economías

QUEREMOS CONTRIBUIR A SU FUTURA FELICIDAD
VISITENOS SIN COMPROMISO Y QUEDARA CONVENCIDO

TALLERES:
Antonio Durán, 25-27 y 29 - Tel. 358

EXPOSICION:
Juan Segura, 8 - Tel. 14



Desde nuestra infancia no deseamos otra cosa sino consagrar nuestra vida al sagrado ministerio. Mas, antes de realizar nuestro propósito, a nadie dijimos una palabra, ni siquiera a nuestra piadosísima madre, ni al párroco del lugar, varón muy santo.

No obstante, mucho nos ayudaron las costumbres de la vida cristiana, que florecían en nuestra familia, y los luminosos ejemplos de los sacerdotes, hasta el extremo de concebir desde la infancia una alta idea de la dignidad sacerdotal.

En efecto, la grandeza y hermosura del sacerdocio atraen el corazón de los jóvenes hasta el punto de que, si ven debidamente honrados en la familia a los ministros del Señor, corresponderán espontánea y generosamente a la divina vocación.

(Del discurso de clausura del I Congreso Internacional de las Vocaciones Sacerdotales, tenido en Roma en mayo del año pasado, y al que corresponde esta fotografía).